

## Un considerable paquete de medidas sin recortar el depo

Sonsoles Castillo / Agustín García / Miguel Jiménez

- El BCE aprueba un importante paquete de medidas de liquidez y compra de activos, pero muestra cautela en su orientación futura.
- Los tipos de depósito se han mantenido invariables, lo que ha defraudado al mercado.
- Se ha pedido una respuesta fiscal ambiciosa y coordinada.

El BCE ha anunciado un paquete completo centrado en nuevas medidas de liquidez y compras de activos adicionales para respaldar a los hogares y las empresas ante la creciente incertidumbre.

En primer lugar, el BCE ha ofrecido nuevas subastas semanales de OFPML desde el próximo lunes hasta junio de 2020 para establecer planes transitorios de financiación para los bancos hasta que se produzca la cuarta subasta de las TLTRO III. Todas las operaciones tendrán un tipo de interés fijo al tipo de interés medio de la facilidad de depósito vigente (es decir, -0,5%). En segundo lugar, el BCE ha mejorado las medidas de las TLTRO III, ya que la cantidad máxima de préstamo se ha incrementado del 30% al 50% de los préstamos aptos sin límites operativos y el índice de referencia de préstamos se ha reducido del 2,5% al 0%. Además, las condiciones son ahora más favorables, ya que los tipos de interés se han reducido 25 pb por debajo del tipo normal de las operaciones principales de refinanciación o, si los bancos alcanzaran el índice de referencia de préstamos, por debajo del tipo de depósito. En tercer lugar, el BCE ha anunciado un paquete especial de compras netas de activos de 120.000 millones de euros hasta finales de año sin una cantidad fija mensual, que se suma a los 20.000 millones de euros de compras netas mensuales ya en marcha.

El BCE no ha recortado el tipo de depósito a pesar de las expectativas del mercado, al tiempo que pidió urgentemente una respuesta fiscal ambiciosa y coordinada en Europa.

En la rueda de prensa, las principales cuestiones se centraron en el impacto económico del COVID-19 y en la conveniencia de las decisiones actuales sobre política monetaria.

Al hablar de la pandemia, se mencionó que supone una «perturbación grave pero de naturaleza temporal» si se adoptan las políticas adecuadas. Es decir, se espera un repunte en el segundo semestre del año, aunque, dado que los riesgos apuntan claramente a la baja, el momento exacto se desconoce. Lagarde advirtió de que las proyecciones del personal del BCE eran anteriores al brote del virus. Esto implica que el crecimiento del PIB del 0,8% anunciado para 2020 tiene un significativo sesgo a la baja (las proyecciones para 2021 y 2022 son del 1,3% y del 1,4%, respectivamente). En cuanto a la inflación, existen algunas presiones a la baja relacionadas con la fuerte caída de los precios del petróleo y el drástico descenso de la demanda, si bien las presiones al alza derivadas de las posibles interrupciones de la oferta podrían contrarrestar esos datos. Se espera que la inflación se ralentice significativamente en



los próximos meses, probablemente más de lo anticipado en la previsión actualizada del 1,1% en 2020 (1,4% en 2021, 1,6% en 2022).

En cuanto a las medidas de política monetaria, Lagarde defendió la conveniencia de las decisiones tomadas para afrontar los riesgos actuales relacionados con los problemas de liquidez, la desaceleración del crédito y el diferencial de crédito. Solo habló del uso de todas las herramientas disponibles de una forma flexible (es decir, cierta flexibilidad en las compras de activos relacionadas con la clave de capital o las compras de bonos corporativos de mayor tamaño), pero evitó mencionar medidas más ambiciosas (como el programa de operaciones monetarias de compraventa).

La sobriedad de estas medidas de política monetaria contrasta con la insistencia de Lagarde en adoptar una política fiscal ambiciosa y coordinada. El BCE considera que las autoridades fiscales deberían abordar el riesgo que amenaza las perspectivas económicas. La política fiscal debería «ante todo» tomar la iniciativa, animando a los responsables políticos europeos a adoptar medidas coordinadas y ambiciosas en la próxima reunión del Eurogrupo (las medidas políticas a las que ya se habían comprometido, 0,25% del PIB de la zona del euro, no son suficientes).

En definitiva, el paquete de medidas de liquidez y compra de activos propuesto hoy por el BCE es adecuado, pero no será suficiente para afrontar los riesgos actuales sin una actuación coordinada con la política fiscal. Esto podría explicar la continuación de la reacción negativa del mercado. Al mencionar que el BCE tiene que estar preparado para reforzar las medidas en caso de que irrumpan nuevos riesgos, mostró cierta cautela. En general, es crucial que las autoridades sigan aplicando medidas monetarias, fiscales y de supervisión estrechamente coordinadas.



## PLEASE NOTE: TRACKING CHANGES IN FOLLOWING STATEMENTS



in black, wording common to both the current and previous statements, in light grey and crossed, previous wording that was replaced by new wording, in blue and underlined (YES, TRACK CHANGES ARE THERE ON PURPOSE).

Christine Lagarde, President of the ECB,

Luis de Guindos, Vice-President of the ECB,

Frankfurt am Main, 23 January 12 March 2020

Ladies and gentlemen, the Vice-President and I are very pleased to welcome you to our press conference. We will now report on the outcome of today's meeting of the Governing Council, which was also attended by the Commission Executive Vice-President, Mr Dombrovskis.

Based on our regular economic and monetary analyses, we decided to keep the **key ECB interest**rates unchanged. Since our last Governing Council meeting in late January, the spread of the coronavirus

(COVID-19) has been a major shock to the growth prospects of the global and euro area economies and has heightened market volatility. Even if ultimately temporary in nature, it will have a significant impact on economic activity. In particular, it will slow down production as a result of disrupted supply chains and reduce domestic and foreign demand, especially through the adverse impact of the necessary containment measures. In addition, the heightened uncertainty negatively affects expenditure plans and their financing.

Governments and all other policy institutions are called upon to take timely and targeted actions to address the public health challenge of containing the spread of the coronavirus and mitigate its economic impact. In particular, an ambitious and coordinated fiscal policy response is required to support businesses and workers at risk. The Governing Council strongly supports the commitment of euro area governments and the European Institutions to joint and coordinated policy action in response to the repercussions of the spread of the coronavirus. We also welcome the decisions taken by the ECB's Supervisory Board, which are detailed in a separate press release published earlier today.

In line with our mandate, the Governing Council is determined to support households and firms in the face of the current economic disruptions and heightened uncertainty. Accordingly, we decided on a comprehensive package of monetary policy measures. Together with the substantial monetary policy stimulus already in place, these measures will support liquidity and funding conditions for households, businesses and banks and will help to preserve the smooth provision of credit to the real economy.

First, we decided to conduct, temporarily, additional longer-term refinancing operations (LTROs) to provide immediate liquidity support to the euro area financial system. Although we do not see material signs of strains in money markets or liquidity shortages in the banking system, these operations will provide an effective backstop in case of need. They will be carried out through a fixed rate tender procedure with full allotment, with an interest rate that is equal to the average rate on the deposit facility. The LTROs will provide liquidity at favourable terms to bridge the period until the TLTRO III operation in June 2020.

Second, the Governing Council decided to apply considerably more favourable terms during the period from June 2020 to June 2021 to all TLTRO III operations outstanding during that same time. These operations will support bank lending to those affected most by the spread of the coronavirus, in particular small and medium - sized enterprises. Throughout this period, the interest rate on these TLTRO III operations will be 25 basis points below the average rate applied in the Eurosystem's main refinancing operations. For counterparties that maintain their levels of credit provision, the rate applied in these operations will be lower, and, over the period ending in June 2021, can be as low as 25 basis points below the average interest rate on the deposit facility. Moreover, the maximum total amount that counterparties will henceforth be entitled to borrow in TLTRO III operations is raised to 50% of their stock of eligible loans as at 28 February 2019. In this context, the



Governing Council will mandate the Eurosystem committees to investigate collateral easing measures to ensure that counterparties continue to be able to make full use of our funding support.

Third, we decided to add a temporary envelope of additional net asset purchases of €120 billion until the end of the year, ensuring a strong contribution from the private sector purchase programmes. In combination with the existing asset purchase programme (APP), this will support favourable financing conditions for the real economy in times of heightened uncertainty. We continue to expect net asset purchases to run for as long as necessary to reinforce the accommodative impact of our policy rates, and to end shortly before we start raising the key ECB interest rates.

<u>In addition, the Governing Council decided to keep the key ECB interest rates unchanged.</u> We expect them to remain at their present or lower levels until we have seen the inflation outlook robustly converge to a level sufficiently close to, but below, 2% within our projection horizon, and such convergence has been consistently reflected in underlying inflation dynamics.

We will continue to make net purchases under our asset purchase programme (APP) at a monthly pace of €20 billion. We expect them to run for as long as necessary to reinforce the accommodative impact of our policy rates, and to end shortly before we start raising the key ECB interest rates.

We also intend to continue reinvesting, in full, the principal payments from maturing securities purchased under the APP for an extended period of time past the date when we start raising the key ECB interest rates, and in any case for as long as necessary to maintain favourable liquidity conditions and an ample degree of monetary accommodation.

Today the Governing Council also decided to launch a review of the ECB's monetary policy strategy. Further details abouton the scope and timetable precise terms of the review our new operations will be published in addicated press release today releases this afternoon at 15:30 CET.

The incoming data since our last meeting are in line with our baseline scenario of ongoing, but moderate, growth of the euro area economy. In particular, the weakness in the manufacturing sector remains a drag on euro area growth momentum. However, ongoing, albeit decelerating, employment growth and increasing wages continue to support the resilience of the euro area economy. While inflation developments remain subdued overall, there are some signs of a moderate increase in underlying inflation in line with expectations.

The unfolding monetary policy measures are underpinning favourable financing conditions for all sectors of the economy. In particular, easier borrowing conditions for firms and households are supporting consumer spending and business investment. This will sustain the euro area expansion, the build up of domestic price pressures and, thus, the robust convergence of inflation to our medium term aim.

At the same time, in the light of the continued subdued inflation outlook, monetary policy has to remain highly accommodative for a prolonged period of time to support underlying inflation pressures and headline inflation developments over the medium term. We will, therefore, closely monitor inflation developments and the impact of the unfolding monetary policy measures on the economy. Our forward guidance will ensure that financial conditions adjust in accordance with changes to the inflation outlook. In any case, the Governing Council continues to stand In view of current developments, the Governing Council will continue to monitor closely the implications of the spread of the coronavirus for the economy, for medium-term inflation and for the transmission of its monetary policy. The Governing Council stands ready to adjust all of its instruments, as appropriate, to ensure that inflation moves towards its aim in a sustained manner, in line with its commitment to symmetry.

Let me now explain our assessment in greater detail, starting with the\_economic analysis. Euro area\_The latest indicators suggest a considerable worsening of the near-term growth outlook. The disruption of supply chains is impeding production plans in the manufacturing sector, while necessary containment measures against the further spread of the coronavirus are adversely affecting economic activity. Before the coronavirus outbreak, euro area real GDP increased by growth moderated to 0.31%, quarter on quarter, in the thirdfourth quarter of 2019, following growth of 0.23% in the secondthird quarter. This pattern of moderate growth reflects mainly



reflected the ongoing weakness of international trade in an environment of continued global uncertainties, which has particularly affected the in the euro area manufacturing sector and has also dampeneds lowing investment growth. At the same time, the services and construction sectors remain more resilient, despite some moderation in the latter half of 2019. Incoming economic data and survey information point to some stabilisation in euro area growth dynamics, with near term growth Looking beyond the disruption stemming from the coronavirus, euro area growth is expected to be similar to rates observed in previous quarters. Looking ahead, the euro area expansion will continue to be regain traction over the medium term, supported by favourable financing conditions, further employment gains in conjunction with rising wages, the mildly expansionary euro area fiscal stance and the ongoing—albeit somewhat slower—growth expected resumption in global activity.

This assessment is only partly reflected in the March 2020 ECB staff macroeconomic projections for the euro area, as their data cut-off date predates the most recent rapid spread of the coronavirus to the euro area. These projections foresee annual real GDP increasing by 0.8% in 2020, 1.3% in 2021 and 1.4% in 2022. In particular, the projections foresee very muted growth in the first half of 2020, followed by an improvement in the second half of the year. Compared with the December 2019 Eurosystem staff macroeconomic projections, the outlook for real GDP growth has been revised down notably for 2020 and slightly for 2021, on account of the potential economic impact of the coronavirus outbreak.

The risks surrounding the euro area growth outlook, are clearly on the downside. In addition to the previously identified risks related to geopolitical factors, rising protectionism and vulnerabilities in emerging markets, remain tilted the spread of the coronavirus adds a new and substantial source of downside risk to the downside, but have become less pronounced as some of the uncertainty surrounding international trade is receding growth outlook.

EuroAccording to Eurostat's flash estimate, euro area annual HICP inflation increased decreased to 1.32% in December 2019 February 2020, from 1.04% in November, reflecting mainly higher energy price inflation January. On the basis of the sharp decline in current and futures prices for oil, headline inflation is likely to hover around current levels indecline considerably over the coming months. While indicators Indicators of inflation expectations remain at low levels, recently they have either stabilised or ticked up slightly. Measures have fallen and measures of underlying inflation have remained remain generally muted, although there are further indications of a moderate increase in line with previous expectations. While labour cost pressures have strengthenedso far remained resilient amid tighter labour markets, the weaker growth momentum is delaying their pass-through to inflation. Over the medium term, the increase in inflation is expected to increase, will be supported by our monetary policy measures, the ongoing economic expansion and solid wagethe recovery in euro area growth dynamics.

This assessment is only partly reflected in the March 2020 ECB staff macroeconomic projections for the euro area, which foresee annual HICP inflation at 1.1% in 2020, 1.4% in 2021 and 1.6% in 2022. Compared with the December 2019 Eurosystem staff macroeconomic projections, the outlook for HICP inflation is broadly unrevised over the projection horizon. The implications of the coronavirus for inflation are surrounded by high uncertainty, given that downward pressures linked to weaker demand may be offset by upward pressures related to supply disruptions. The recent sharp decline in oil prices poses significant downside risks to the short-term inflation outlook.

Turning to the\_monetary analysis, broad money (M3) growth stood at 5.6% in November 2019, broadly unchanged since August. Sustained rates of broad money growth 2% in January 2020, having moderated somewhat from its recent peak. Money growth continues to reflect ongoing bank credit creation for the private sector and low opportunity costs of holding M3 relative to other financial instruments. The narrow monetary aggregate M1 continues to be the main contributor to broad money growth—on the components side.

The growth of loans to firms and households remained solid, benefiting from the ongoing support provided by our accommodative monetary policy stance, which is reflected in very low bank lending rates. While the private sector continued to expand. The annual growth rate of loans to households remained unchanged from October, at 3.5 picked up somewhat to 3.7% in January 2020, from 3.6% in November,



the December 2019. The annual growth rate of loans to non-financial corporations moderated to remained unchanged at 3.42% in November, from 3.8% in October, January, confirming the moderation seen since autumn 2019 and likely reflecting somethe typically lagged reaction to the past weakening in the economy. These developments are also visible in the results of the euro area bank lending survey for the fourth quarter of 2019, which indicate weakening demand for loans to firms, while demand for loans to households for house purchase continued to increase. However, credit standards for both loans to firms and loans to households for house purchase remained broadly unchanged, pointing to still favourable credit supply conditions. Overall, our accommodative monetary policy stance, including the measures taken today, will help to safeguard very favourable bank lending conditions and will continue to support access to financing across all economic sectors and, including for those affected most by the ramifications of the coronavirus and, in particular, for small and medium-sized enterprises.

To sum up, a-cross-check-of the outcome of the economic analysis with the signals coming from the monetary analysis confirmed that an ample degree of monetary accommodation is still-necessary for the continued robust convergence of inflation to levels that are below, but close to, 2% over the medium term.

In order to reap the full benefits from our monetary policy measures, other policy areas must contribute more decisively to raising the longer term growth potential, supporting aggregate demand at the current juncture and reducing vulnerabilities. The implementation of **structural policies** in euro area countries needs to be substantially stepped up to boost euro area productivity and growth potential, reduce structural unemployment and increase resilience. The 2019 country specific recommendations should serve as the relevant signpost. Regarding **fiscal policies**, the euro area fiscal stance is expected to continue to provide some support to economic activity. In view of the weak economic outlook, the Governing Council welcomes the Eurogroup's call in December for differentiated fiscal responses and its readiness to coordinate. Governments with fiscal space should be ready to act in an effective and timely manner. In countries where public debt is high, governments need to pursue prudent policies and meet structural balance targets, which will create the conditions for automatic stabilisers to operate freely. All countries should intensify their efforts to achieve a more growth friendly composition of public finances.

Likewise, the transparent and consistent implementation of the European Union's fiscal and economic governance framework over time and across countries remains essential to bolster the resilience of the european economy. Improving the functioning of Economic and Monetary Union remains a priority. The Governing Council welcomes the ongoing work and urges further specific and decisive steps to complete the banking union and the capital markets union.

Regarding fiscal policies, an ambitious and coordinated fiscal stance is now needed in view of the weakened outlook and to safequard against the further materialisation of downside risks. We welcome the measures already taken by several governments to ensure sufficient health sector resources and to provide support to affected companies and employees. In particular, measures such as providing credit quarantees are needed to complement and reinforce the monetary policy measures taken today. We welcome the commitment of the euro area governments and the European Institutions to act now, strongly, and together in response to the repercussions of the further spread of the coronavirus.



## **DISCLAIMER**

This document has been prepared by BBVA Research Department. It is provided for information purposes only and expresses data, opinions or estimations regarding the date of issue of the report, prepared by BBVA or obtained from or based on sources we consider to be reliable, and have not been independently verified by BBVA. Therefore, BBVA offers no warranty, either express or implicit, regarding its accuracy, integrity or correctness.

Any estimations this document may contain have been undertaken according to generally accepted methodologies and should be considered as forecasts or projections. Results obtained in the past, either positive or negative, are no guarantee of future performance.

This document and its contents are subject to changes without prior notice depending on variables such as the economic context or market fluctuations. BBVA is not responsible for updating these contents or for giving notice of such changes.

BBVA accepts no liability for any loss, direct or indirect, that may result from the use of this document or its contents.

This document and its contents do not constitute an offer, invitation or solicitation to purchase, divest or enter into any interest in financial assets or instruments. Neither shall this document nor its contents form the basis of any contract, commitment or decision of any kind.

With regard to investment in financial assets related to economic variables this document may cover, readers should be aware that under no circumstances should they base their investment decisions on the information contained in this document. Those persons or entities offering investment products to these potential investors are legally required to provide the information needed for them to take an appropriate investment decision.

The content of this document is protected by intellectual property laws. Reproduction, transformation, distribution, public communication, making available, extraction, reuse, forwarding or use of any nature by any means or process is prohibited, except in cases where it is legally permitted or expressly authorised by BBVA.







